

Complejidad M2 PAES

● Expresamos nuestra inquietud respecto a la reciente rendición de la PAES, particularmente en la prueba de Competencia Matemática M2. La complejidad inusualmente alta que se reportó no sólo generó angustia en los postulantes, sino que evidenció un desajuste entre lo evaluado y las condiciones reales de aprendizaje que ofrece hoy el sistema escolar chileno.

La evaluación debe ser un medio para reconocer aprendizajes esperados y entregar información válida sobre el nivel de logro de los estudiantes. Cuando una prueba nacional se distancia de los contenidos priorizados y exige niveles de análisis no entrenados, se corre el riesgo de evaluar habilidades que no forman parte de los objetivos curriculares, perdiendo así su sentido pedagógico.

En el contexto actual, marcado por brechas de recursos y desigualdades territoriales, es indispensable que los instrumentos de alta relevancia sean pertinentes, equitativos y coherentes con la realidad de quienes los rinden. Una evaluación excesivamente difícil no necesariamente refleja mayor calidad; por el contrario, puede convertirse en un obstáculo que invisibiliza los avances y aprendizajes alcanzados por los estudiantes.

La situación observada con la M2 debiera invitarnos a revisar los criterios de diseño, el nivel de complejidad

y la extensión de la prueba, asegurando que cumpla con estándares de claridad y alineación curricular. La admisión a la educación superior requiere instrumentos rigurosos, pero también transparentes, capaces de medir de manera auténtica las competencias que se pretende valorar.

Esperamos que esta reflexión contribuya a impulsar un diálogo necesario para fortalecer la confianza en nuestros sistemas de evaluación y garantizar oportunidades justas para todos los jóvenes del país.

Natalia Salas-G y Asmara Ramírez-G, académicas U. Finis Terrae